

Leyendas

Por Salvador Valverde Gálvez

EL MILAGRO DE LA VIRGEN DE MONTEJAQUE

El conocer la historia de España, no se entendería en su totalidad, sin la figura de la religión y su relación con el estado a lo largo de los siglos, y mayormente con el catolicismo. Tanto con sus luces y sus sombras, política y religión han ido unidos de la mano, con figuras como Abderramán III, Fernando III, los Reyes Católicos, Felipe II o Francisco Franco, que quisieron unir a todos sus ciudadanos bajo un único cisma religioso. Así, no es difícil explicar, el marcado carácter religioso, y mayormente de la tradición católica, que durante siglos ha vivido la población española.

Claro ejemplo de este carácter religioso, lo vemos reflejado en muchas de las numerosas leyendas que hay en “el país de la piel de toro”. Es difícil no encontrarnos con localidades que no tengan mitos, tradiciones o leyendas que no incluyen como protagonistas a un cristo, una Virgen o a un santo. La provincia de Málaga, es rica en este tipo de tradiciones orales, y así mostraremos varios ejemplos en esta sección a lo largo de las publicaciones. El lugar de la siguiente leyenda, se ubica en la Serranía de Ronda, concretamente en el apacible pueblo de Montejaque, conocido como Montejaquez (montaña perdida) en época de dominación islámica. El pueblo hace las delicias a los amantes de la naturaleza, debido al hermoso entorno natural que lo rodea, entre la sierra de Grazalema y el valle del río Guadiaro, sobre la ladera de la sierra de Libar. Pero para iniciar la leyenda que nos ocupa, primero hay que desplazarse a 20 km aproximadamente por carretera desde el pueblo, concretamente hacia «la ciudad del tajo», Ronda.

LA PLAGA DE PESTE EN RONDA.-

Nos cuenta la leyenda, que hace muchísimos años, Ronda estaba siendo assolada por una terrorífica plaga de peste (también se habla de otras epidemias, como la cólera), y ante la desesperación de sus habitantes, pidieron, a través de sus vecinos montejaqueños, que la Virgen de la Concepción les ayudara, ya que ésta tenía mucha fama de milagrera al haber concedido otros extraordinarios hechos anteriormente.

En la tradición no se habla de ninguna fecha concreta, pero tirando de historia, puede que dé origen la leyenda a partir del siglo XVII. El historiador Juan José Moreti, nos cuenta en su obra “Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Ronda” de 1860, que entre 1678 y 1679 se produjo en Ronda una “horrorosa peste o epidemia que se desarrolló en la población”, continúa narrando que “el catarro, nombre que distinguió a aquel azote del cielo, no dejó casa en Ronda que quedase sin diezmar y acongojados a sus vecinos. Sólo una calle, según dicen, quedó indemne, tomando desde entonces el nombre de calle de los sanos”.

Ronda, como dice la leyenda, sí sufrió la terrorífica plaga de peste, aunque la citada, no es la única de la que se tiene constancia. Entre 1648 y 1649, hubo otra epidemia que en Ronda también hizo estragos, esta sería la epidemia que más muertes causó en Málaga, según Cristóbal Medina Conde en sus “Conversaciones históricas malagueñas” (1789-1793), murieron hasta 40.000 malagueños.



Pero hubo más epidemias en la provincia de Málaga. En el siglo XVI, se produjeron las de los años 1522, 1580, 1582 y 1597. Y en el siglo XVII, junto a las narradas anteriormente de 1678-1679 y 1648-1649, se produjeron las de 1637 y 1674, unas más mortíferas que otras, pero todas dejando gran dolor en la provincia.

LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN HASTA RONDA.-

Continuando con la leyenda, se cuenta, que los habitantes de Montejaque, como muestra de gran solidaridad con su pueblo vecino, decidieron llevar a Ronda la venerada imagen a modo de procesión, y una vez allí, pasearla por sus calles. Ese esfuerzo, hoy día sería enorme, pero hace siglos, se debería multiplicar. No sería muy difícil de imaginar la diferencia entre la carretera actual que une a ambos pueblos, a los caminos que había hace varios siglos. Para poder hacerse la idea del monumental esfuerzo, sólo haría falta trasladarse a Montejaque a mediados de mayo, para asistir a la romería que hacen los habitantes en honor a la Virgen en cuestión. En dicha romería, llevan a la Virgen desde su parroquia del pueblo hasta la ermita de Escariguelas, el recorrido es complicado y se hace dificultoso debido al desnivel del terreno.

Pero las ilusiones de los montejaqueños por liberar a sus vecinos de la temida epidemia, dejaron de lado al temor por el esfuerzo. Y así fue, que con todos sus ánimos, alzaron a su patrona en hombros e iniciaron la procesión con toda la fe que llevaban en sus corazones.



La peste negra

EL MILAGROSO PESO DE LA VIRGEN.-

Pero sigue narrando la leyenda, que cuando llegaron a un lugar llamado el puerto, desde donde se avista Ronda, la imagen empezaba a pesar cada vez más a los porteadores. Aludiendo al cansancio, decidieron hacer una parada para descansar, pero una vez continuada la marcha, el peso hacía a la imagen inamovible, aunque se unieran muchas personas al unísono para poder moverla. Desistiendo en el empeño y con gran extrañeza, decidieron volver a Montejaque, con la sorpresa que de camino hacia su pueblo, el peso de la imagen volvió a la normalidad. Nada más pudieron hacer los solidarios montejaqueños, que sentían como suyo, el dolor que estaban pasando sus vecinos de Ronda.

Pero el milagro sucedió, concretamente el mismo día del intento de trasladar la Virgen de los montejaqueños a Ronda. Termina la leyenda narrando, que al día siguiente o a los pocos días, llegaron noticias procedentes de Ronda comunicando que la plaga había desaparecido milagrosamente. Una vez escuchadas las noticias llegadas desde Ronda y con el consecuente júbilo, los habitantes de Montejaque no dudaron en atribuir el milagro a su Virgen de la Concepción, y el motivo del enigmático sobrepeso que tomó la imagen, fue para evitar el grandísimo esfuerzo que iban a realizar sus porteadores.

A donde se cree que sucedió el misterioso peso de la virgen, se construyó una pequeña capilla con una cruz (la cruz del milagro), esa construcción se puede ver hoy día, además a unos 400 metros aproximadamente de la casita, nos encontramos con la ermita en la que hay referencias escritas del siglo XVII, curiosamente en el mismo siglo que cuando se produjo las terroríficas plagas de peste en Ronda.

Actualmente, los vecinos de Montejaque sienten devoción por su virgen, y como muestra, lo comprobamos con las dos fiestas que hacen al año en su honor. La primera a mitad de mayo, con una romería que hace recordar la citada leyenda, y la segunda fiesta, se produce a mitad de agosto con las habituales procesiones de la Virgen por el pueblo.